Banco de textos

Odiseo y el cíclope Polifemo

Obra: 100 personajes de la Mitología clásica

Autor/a: Malcolm Day

Tipo: Narrativo

Odiseo era un héroe griego y rey de Ítaca, al que los romanos llamaban Ulises.

Fue Odiseo quien organizó el sitio griego de Troya y engañó a los troyanos introduciendo en su ciudad un caballo de madera lleno de soldados griegos como si fuera una ofrenda religiosa. Gracias a este truco, los griegos por fin pudieron ganar y terminar la guerra.

Odiseo ofendió al dios Poseidón al dejar ciego al cíclope Polifemo, y por ello tardó diez años en regresar a casa donde lo esperaba su mujer, Penélope. Entre los extraños lugares que visitó se encontraban la tierra de los comedores de loto; la isla de Circe, quien trató de convertir a los miembros de su tripulación en cerdos; la tierra de los caníbales; las rocas donde moraban las sirenas, y la isla de la ninfa Calipso.

Aquí se narra el encuentro con Polifemo.

Polifemo

Uno de los dos grupos de Cíclopes de la mitología griega estaba integrado por pastores que vivían en la anarquía en Sicilia. Uno de sus miembros, Polifemo, hijo de Poseidón y la ninfa Toosa, era un gigante con un solo ojo cuya comida favorita era la carne humana.

Cuando Odiseo recaló en Sicilia, bajó a la orilla con su tripulación y encontró un lugar para acampar. Encendieron un fuego y estaban a punto de comer cuando apareció Polifemo, que llevó a su rebaño a una cueva cuya entrada tapó con una piedra. Entonces se percató de la presencia de Odiseo y sus compañeros y, con una crueldad despiadada, el cíclope se comió a seis miembros de la tripulación, dejando a Odiseo para el final. Como muestra de agradecimiento, este le dejó beber un poco de vino para bajar la comida.

Polifemo bebió y bebió y pronto cayó en un profundo sueño.

Odiseo encontró una estaca en el suelo y, con los cuatro compañeros restantes, afiló la punta, la calentó en el fuego y la clavó en el ojo de Polifemo, dejándolo ciego. Para esconderse del furioso gigante, Odiseo pasó la noche entre las ovejas de la cueva, y cuando el rebaño la abandonó a la mañana siguiente, se agarró a un gran carnero. El gigante pasó su mano solo sobre la cabeza del animal, y Odiseo pudo escapar.

Mientras se alejaba con el barco, le chilló al cíclope que era Odiseo. Polifemo había sido advertido por un adivino de que este le dejaría ciego, y cuando oyó el nombre, el gigante lanzó enormes piedras al mar, que no alcanzaron el barco pero provocaron la ira de Poseidón, el dios griego del mar y los océanos, al que los romanos llaman Neptuno.